



# ROSAL MISIONERO

Carta nº 20

24 de octubre del 2011

¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.



Queridos devotos del Rosal.

**De San Luís María Grignon de Montfort “EL AVE MARÍA Y SU BELLEZA”.**

**“La Majestad Divina, se complace cuando cantamos sus alabanzas. Y la salutación del Ángel es uno de los cánticos más hermosos que podemos dirigir a la gloria del Altísimo. “Entonaré un cántico nuevo” (Sal 144,9). La salutación del Arcángel es precisamente el cántico nuevo que David predijo se cantaría a la venida del Mesías.**

**Hay un cántico antiguo y un cántico nuevo.**

**El antiguo** es el que cantaron los israelitas en reconocimiento de la creación, la conservación, la libertad de su esclavitud, el paso del Mar Rojo, el maná y todos los demás favores del cielo.

**El cántico nuevo** es el que cantan los cristianos en acción de gracias por la Encarnación y por la Redención.

Como estos prodigios se realizaron por la salutación del Arcángel, **repetimos esta salutación para agradecer a la Santísima Trinidad estos beneficios inestimables.**

- Alabamos a Dios Padre**, porque tanto amó al mundo que llegó a darle su único Hijo para salvarle.
- Bendecimos al Hijo** porque descendió del cielo a la tierra, porque se hizo hombre y porque nos ha redimido.
- Glorificamos al Espíritu Santo** porque ha formado el cuerpo purísimo de Jesús, que fue la víctima de nuestros pecados.

**Con este espíritu de agradecimiento debemos rezar la salutación angélica**, acompañándola de actos de fe, esperanza, amor y acción de gracias por el beneficio de nuestra salvación.

**Aunque este cántico nuevo se dirige directamente a la Madre de Dios y contiene sus elogios, es, no obstante, muy glorioso para la Santísima Trinidad, porque todo el honor que rendimos a la Santísima Virgen vuelve a Dios, causa de todas sus perfecciones y virtudes.**

- Dios Padre es glorificado** porque honramos a la más perfecta de sus criaturas.
- El Hijo es glorificado** porque alabamos a su purísima Madre.
- El Espíritu Santo es glorificado** porque admiramos las gracias de que fue colmada su Esposa.

Del mismo modo que la Santísima Virgen, con su hermoso cántico del Magnificat, dedica a Dios las alabanzas y bendiciones que le tributa Santa Isabel por su eminente dignidad de Madre del Señor, también dirige inmediatamente a Dios los elogios y bendiciones que le hacemos por la salutación angélica”.

## **Coplas de San Luís María**

“Si cautivó a nuestra Madre  
y Ella aceptó su misión,  
hoy le encanta todavía  
y la inflama en santo amor”.

*¡Rezando el avemaría el pecado acabará  
y por el avemaría Jesucristo reinará!*

“Tú, alma predestinada,  
debes siempre publicar  
y gustar en todo tiempo  
este escondido maná”.

“Rezando el avemaría  
se convierte el pecador,  
el averno es derrotado  
y hasta el diablo huye veloz”.

**Sigamos ofreciendo a la Virgen María obras buenas que estén unidas al rezo del avemaría.**

Con mi bendición.

**P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María**

[rosalmisionero@ive.org](mailto:rosalmisionero@ive.org)

ive.org